

## UN SACERDOTE MÁS QUE HA SIDO MARTIRIZADO Y BEATIFICADO

MUNICH, lunes 20 de septiembre de 2010 ([ZENIT.org](http://ZENIT.org)).- El sacerdote martirizado durante el nazismo Gerhard Hirschfelder, perteneciente al primer grupo de sacerdotes del movimiento de Schönstatt en el campo de concentración de Dachau, fue beatificado este domingo en la catedral de Munich.

El arzobispo de Colonia, el cardenal Joaquim Meisner, representó al Papa en la ceremonia y definió al sacerdote, fallecido en el campo de concentración de Dachau a los 35 años, como un modelo para los jóvenes, informó Radio Vaticano.

Peregrinos de toda Alemania y también de Polonia y de la República Checa, donde el recuerdo del sacerdote está muy vivo, peregrinaron hasta la ciudad alemana para asistir a la beatificación.

El padre Gerhard Hirschfelder fue proclamado beato como "mártir y testigo de la fe". El cardenal Meisner destacó que el sacerdote rechazó la inhumana lógica nazi y recordó su especial compromiso en la pastoral juvenil.

El acto del domingo estuvo precedido por una eucaristía vespertina en la iglesia de Überwasser, el sábado por la tarde, seguida de una procesión con candelas hasta la catedral y una hora de oración silenciosa.

### Por los jóvenes

El nuevo beato nació el 17 de febrero de 1907 en el condado de Glatz, en Silesia. Estudió en el Liceo humanístico de Glatz, y aprobó allí su examen de bachiller en 1926.

Según la biografía *P. Gerhard Hirschfelder, un mártir del condado de Glatz, fallecido el 1º de agosto de 1942 en el campo de concentración de Dachau*, editada por monseñor Franz Jung, visitador canónico para los sacerdotes y fieles del condado de Glatz, fue ordenado sacerdote en 1932.

Por ser hijo natural, su camino al sacerdocio estuvo lleno de dificultades, ya que el antiguo código de derecho canónico no lo permitía.

Necesitó una autorización especial para estudiar Teología y una dispensa para las órdenes mayores, que recibió con retraso, por lo que no pudo ser ordenado junto con sus compañeros de curso.

Desde 1932 hasta 1939 fue capellán en Grenzeck (Tscherbeney), y desde ese año hasta el 1 de agosto de 1941 fue capellán mayor en Habelschwerdt y responsable de la pastoral juvenil de la diócesis.

El joven sacerdote constató la naturaleza y los efectos de la propaganda nazi e intentó mantener lejos de ésta a sus jóvenes, a través de su cercanía y de la dirección espiritual.

En sus homilias, denunció con valentía los excesos y la violencia de aquel periodo. La Gestapo reaccionó a todo ello arrestándole en 1941, durante una reunión con jóvenes.

Durante los más de cuatro meses que permaneció en la cárcel en Glatz, escribió un impresionante Vía crucis y algunas reflexiones sobre el sacerdocio, el matrimonio y la familia.

Fue trasladado al campo de concentración de Dachau el 15 de diciembre de 1941 y falleció por hambre y por una grave neumonía el 1 de agosto de 1942.

Sus cenizas están enterradas en la ciudad polaca de Czermna (Tscherbeney), en la Baja Silesia, donde el padre Hirschfelder había trabajado como capellán